

***Cambio de mentalidades en la edición científica:
experiencias y reflexiones***

Susana Romanos de Tiratel

1. La comunicación científica

Desde mi formación y mi experiencia personal como profesora que estudia, enseña e investiga la problemática de la transferencia y la difusión del conocimiento científico, considero, junto con otros estudiosos del tema, que los mundos sociales de los usuarios probables de las nuevas propuestas de publicación electrónica son complejas y altamente variadas. Tradicionalmente, la confianza juega un papel fundamental en la articulación de ciertos aspectos tanto de la lectura como del compartir y difundir, tal como se manifiestan en diferentes campos.

Desde hace más de diez años, se acepta la existencia de, al menos, dos conjuntos de científicos con mentalidades bien diferenciadas:

- uno perteneciente a una multiplicidad de disciplinas cuyos componentes individuales, para estar dispuestos a leer o a usar un artículo, deben tener la certeza de su legitimación por los pares (dentro de esta legitimación, la más difundida es la del arbitraje de pares-expertos);
- el otro conjunto está conformado por especialistas inclinados a compartir materiales producidos por la investigación con un grado de confianza tal que les da la certeza de que compartir no perjudicará su propio avance en la carrera o en el acceso futuro a los recursos.

Ante las alternativas ofrecidas por la edición digital en acceso libre pueden plantearse, por ejemplo, algunas preguntas ¿si un investigador publica un artículo en una revista electrónica pura, se considerará una “publicación desperdiciada” desde la perspectiva del avance de su carrera? ¿Si deposita un trabajo antes de publicarlo (o antes de la aceptación de publicación en una revista), se está arriesgando a que alguno pueda (a) plagiar su trabajo o, más comúnmente, (b) tomar su trabajo, ganarle de mano actuando con más rapidez, y producir un informe de mayor impacto?

Tal como afirman Rob Kling y Geoffrey McKim (2000) desde la perspectiva de la llamada configuración social de la tecnología, las consideraciones de la confianza continuarán configurando los tipos de comunicación especializada que se consideran legítimos en un campo específico. La división entre áreas cuyos investigadores comparten artículos sin arbitraje y trabajos casi libremente (“campos de flujo abierto”) y aquellas donde la revisión por pares crea un tipo de barrera infranqueable (“campos de flujo restringido”), si cambian lo harán muy lentamente e implicarán una profunda mutación en las mentalidades de sus miembros.

Las complejidades de los mundos sociales de los probables usuarios de las nuevas tecnologías se resisten a la aceptación rígida y forzada, por eso, siendo como soy una entusiasta del movimiento del acceso libre trato de evitar cierta actitud militante, más adecuada para la política o la religión, que quiere imponer de modo acrítico un modelo que no siempre se adecua o se condice con la mentalidad o la tradición de una determinada disciplina o especialidad.

Del mismo modo, quienes emparejan el desarrollo de las nuevas tecnologías de la comunicación y de la información con el surgimiento del movimiento internacional del Open Access, simplifican el enfoque, lo distorsionan y soslayan los diversos problemas que, desde

la cultura de cada ámbito de la investigación científica, considerada en sentido lato, condicionan, facilitan o impiden el éxito de esta alternativa.

Sobre 350 años de historia se ha ido tejiendo un cañamazo que, en muchos casos, si no en la mayoría, ha fomentado la construcción colectiva de una mentalidad científica subordinada y acrítica respecto de un sistema que, aunque parezca lo contrario, no ha sido diseñado sólo por ella sino que otros han contribuido a su distorsión para usufructuar de ciertas ventajas financieras. En ese sistema, la acumulación de los bienes simbólicos producidos por los científicos es comercializada por los publicadores/distribuidores que, poco a poco, logran trasladar el eje valorativo desde la unidad artículo a la unidad revista. De este modo, al promediar la década de 1990 se llega, pues, mediante una serie de estrategias comerciales de los publicadores especializados, a la inversión absoluta del valor: no es el artículo de excelencia el que prestigia a la revista donde se publica, sino el título de la revista, considerada fundamental y de imprescindible adquisición, el que prestigia al artículo publicado. De este modo, se traslada el acento desde el contenido hacia el continente. Así, los problemas esenciales que subsisten son pocos: control sobre la producción de conocimientos, propiedad extendida a objetos nuevos y codicia por la ganancia.

2. La experiencia de una editora científica

No es mi intención enseñar el catecismo a los conversos ni dar cátedra sobre la nueva mentalidad que, desde ciertas disciplinas científicas, se va construyendo alrededor del denominado movimiento de acceso libre al conocimiento generado por los investigadores, sino que, en consonancia con la consigna de los organizadores de esta Jornada, voy a compartir la experiencia de una editora científica argentina, habitante de un país periférico, investigadora en una disciplina también periférica dentro de las Ciencias del Hombre, poco reconocida como tal –hay quienes no se imaginan siquiera qué cuestiones puede dilucidar un bibliotecólogo, creadora con otros y directora de una jovencísima periódica académica argentina especializada en Bibliotecología y Documentación/Ciencia de la Información, cuyo título es *Información, cultura y sociedad: revista del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas*, INIBI, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, de frecuencia semestral, impresa en sus inicios, impresa y digital en la actualidad, cuyo primer número se publicó en diciembre de 1999 y el último, el 22, en junio de este año.

El grupo que, desde la creación y posterior consolidación del título permanece firme para lograr el cumplimiento irrenunciable de la frecuencia de aparición, meta alcanzada durante once años ininterrumpidos, está constituido por el secretario de redacción Dr. Alejandro E. Parada, por el comité de redacción formado en la actualidad por las Lic. Graciela M. Giunti y Silvia Contardi, con la asistencia reciente de la bibliotecaria Adriana Giudici y la dirección de quien les habla. Sin duda, en sus comienzos, quienes estuvimos siempre involucrados con la tarea, estábamos llenos de dudas e interrogantes pero también de unas pocas certezas que nos siguen acompañando hoy:

- fidelidad al sistema científico que utiliza el juicio de los pares como garante de la calidad académica de los artículos –con todos los defectos e inconvenientes que acarrea una actividad humana donde la subjetividad puede jugar como un factor distorsivo;
- conciencia de la importancia del control bibliográfico de los contenidos de *Información, cultura y sociedad*, lo que nos llevó a lograr su indización en los servicios más importantes de la especialidad;
- reconocimiento de su valor de canje con otros títulos iberoamericanos y por eso, mantenimiento de la versión impresa;

- apertura permanente ante los desafíos y las oportunidades ofrecidas tanto por el medio local como por el internacional para mejorar la publicación y contribuir a su más amplia difusión;
- compromiso ante nuestra comunidad científica de mantener una línea de honestidad y de trabajo responsable, serio y prescindente de consideraciones ajenas a la excelencia académica.

Conscientes de las oportunidades de difusión que nos podía brindar la herramienta digital a través de Internet, pero precavidos respecto de los peligros que esas mismas facilidades pueden provocar respecto de ciertos recaudos básicos que, a partir de nuestra toma de posición, se constituyen en garantes necesarios para sostener la calidad científica de las investigaciones publicadas en la revista del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas, vimos con optimismo la aparición de una plataforma iberoamericana como SciELO y más aún con su versión argentina implementada por el Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica (CAICYT).

Analizamos pues las ventajas y desventajas, discutimos dudas y reparos y, por fin, decidimos presentar a nuestro título para su evaluación primero y su incorporación luego al *Núcleo básico de revistas argentinas de excelencia* convocado por el CONICET a través del CAICYT. Nuestro interés primordial, como valor agregado a esa calificación, era el ingreso a la plataforma SciELO. Esta decisión se fundó teóricamente en la serie de consideraciones que he formulado previamente, en la conciencia plena del cambio de mentalidad que implicaba esa inclusión, elección consciente y reflexiva que nos llevó a la **INCORPORACIÓN AL MOVIMIENTO DE ACCESO LIBRE Y A LA INICIATIVA DE ARCHIVOS ABIERTOS A TRAVÉS DE LA VÍA DORADA**.

Por supuesto, hubo que comprometerse en el aprendizaje de una metodología de trabajo para digitalizar la revista, lo cual fomentó el establecimiento de relaciones interinstitucionales y una base más fuerte derivada de metas compartidas para fortalecer nuestras propias relaciones personales tanto a nivel de nuestro núcleo inicial de trabajo como hacia afuera, con todos los que ayudaron, comprendieron y apoyaron una tarea sustentada en el trabajo constante, lo cual nos permite tener hoy en libre disponibilidad desde el n° 6 (2002) hasta el n° 21 (2009) y se sigue trabajando para ampliar este rango.

Tal como ya afirmé existieron dudas y reparos cuando ingresamos a SciELO. *Prima facie*, incorporar a la alternativa de acceso libre los contenidos de nuestra publicación implicaba, sin duda, una difusión más amplia. Sin embargo, nuestro primer temor fue que disminuyeran las suscripciones y que esa disminución nos impidiera seguir imprimiéndola en papel, con el consiguiente prejuicio para el proceso de cambio. Esto no fue así, al contrario, hubo un aumento tanto de suscripciones institucionales como individuales, un interés creciente que, a veces, simplemente se despertaba por haber accedido aleatoriamente a algún artículo que se recuperaba no siempre a través de la plataforma SciELO sino mediante los más usuales motores de búsqueda.

Otro valor que percibimos fue la certeza de una mayor visibilidad de los autores que publican trabajos en la revista por la constatación del aumento de sus contactos y de las citas a sus trabajos. Además, se produjo un incremento en el prestigio del título, sobre todo en la comunidad bibliotecológica brasileña, con la consiguiente oferta de artículos de ese ámbito geográfico y el aumento de expertos de esa esfera lingüística a nuestro Consejo Asesor.

Más recientemente, en consonancia con nuestra actitud receptiva ante las oportunidades que nos ofrece el medio local e internacional, en los últimos meses aceptamos integrar el primer grupo de prueba, convocado por el CAICYT, para aprender y aplicar un muy interesante sistema de administración y publicación de revistas académicas y científicas en Internet, el OJS (Open Journal System) que permitirá acelerar la difusión de los contenidos de nuestro título y que aportará más facilidades a nuestro compromiso de difusión irrestricta de los

productos derivados de la investigación en Bibliotecología y Documentación/ Ciencia de la Información.

3. A modo de conclusión

Para resumir, me interesa acentuar los siguientes puntos:

- El grupo de trabajo que fue dando forma y construyendo la revista del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas adhiere al movimiento del acceso libre desde una meditada concepción teórica, que pone en valor la producción intelectual de los investigadores, tomada como unidad principal de la difusión del conocimiento, por sobre las estrategias –respetables, por cierto- de los publicadores comerciales, que no han dudado en alimentar sus bases de datos bibliográficos o de texto completo con las producciones científicas disponibles en acceso libre, mientras que la recíproca se presenta aún como una situación inviable.
- Desde la mirada de la propia disciplina, la Bibliotecología / Documentación y Ciencia de la Información, sostenemos que, por su grado de madurez, sus modalidades internas, sus rutinas y la conformación de su mentalidad científica, el camino que garantiza un crecimiento sostenido es la vía dorada, o sea, la evaluación rigurosa, por los pares expertos y reconocidos, de los trabajos puestos en libre disponibilidad en Internet. Tal como se han ido conformando los niveles de debate de la disciplina, al menos en nuestro ámbito geográfico de Hispanoamérica, los documentos sin evaluación tienden a despertar suspicacias respecto del valor y de la fiabilidad de sus conclusiones.

Como cierre de estas reflexiones pienso que:

- las opciones diferenciadas suelen desencadenar las reflexiones más fructíferas;
- las acciones meditadas suelen ser las de más largo aliento;
- el trabajo enfocado hacia nuevos horizontes de aprendizaje y de desarrollo de habilidades personales, la mayoría de las veces, enriquece a quienes lo llevan a cabo.

Solo por estas tres cosas nuestro equipo de trabajo piensa que vale la pena el esfuerzo de atravesar y usufructuar de esta experiencia que, como dijimos hace seis años en el Congreso de la IFLA en Buenos Aires, ha mejorado y potenciado nuestra percepción de la disciplina, de los colegas y, lo más importante, de nosotros mismos.

Referencia bibliográfica

Kling, Rob y Geoffrey McKim. 2000. Not Just a Matter of Time: Field Differences and the Shaping of Electronic Media in Supporting Scientific Communication. *Journal of the American Society for Information Science*. 51(14):1306–1320.